Guayaquil, sábado 16 de marzo del 2002

Muriéndonos de sed
junto a la fuente

El pasado sábado 9 de marzo del 2002 traté sobre las lluvias que nos azotan y azotarán hasta cuando Dios disponga. Esto causa destrucción y angustia especialmente en las clases humildes del litoral ecuatoriano. Los fenómenos de El Niño de 1982 y 1997, han sido lo más largos y catastróficos, destruyeron la infraestructura vial y de riego. Hoy parece que ya tenemos otro.El martes 8 de julio de 1997 en este Diario, escribí el artículo: "La ESPOL mira a El Niño y recomienda". Se trataba de los estragos que estaba causando ese fenómeno en esa época. Las recomendaciones fueron entre otras:

- Hacer limpieza de los alcantarillados.

- Abrir canales de desagüe de cuencas y hondonadas organizando mingas.

- Proteger los taludes de los cerros.

- Como es costumbre en casi todos los pueblos; pedir al Gobierno Central agua potable; construir alrededor de los techos canalones hechos de caña, plástico o zinc para recolectar agua.

Las inundaciones por efecto de fuertes inviernos o cuando llega El Niño; es el peor azote del litoral ecuatoriano. En este sentido, por ser esto producto de la interacción del océano con la atmósfera; es materia que conozco y por tal motivo, desde el 16 de junio de 1997 hasta octubre de 1999 también escribí los siguientes artículos:

- "El Niño, el lobo y la oveja".

- "El Niño y los 350 melones".

- "Comparando El Niño del 82-83 con El Niño de la NOAA del 97-98".

- "El Instituto Ecuatoriano del Fenómeno de El Niño".

- "El Niño descubre a los Consejos Provinciales".

- "La reconstrucción y las razones científicas para crear el Instituto Ecuatoriano del Fenómeno de El Niño".

- "No vino La Niña...vino El Niñito".

- "El calentamiento del globo...El Niño y las inundaciones de Centro América".

Una especial recomendación que contenían algunos de estos artículos era el dragado de los ríos del litoral ecuatoriano incluyendo el: Esmeraldas, Chone, Daule, Babahoyo, Guayas y Jubones; las inundaciones son mas que todo producto de su poca capacidad portante de agua; que están sedimentados y casi nunca han sido dragados. En especial los ríos Daule, Babahoyo y Guayas que desde que se eliminó en 1970 por politiquería el Comité Ejecutivo del Guayas que los dragaba regularmente... ¡no se han vuelto a dragar! Otra importantísima recomendación fue; enseñar al pueblo a recuperar el agua lluvia para su consumo y para

entender mejor este asunto tengo un caso; mi caso:
Construí una casa vacacional algo rústica en uno de los lugares más bellos de la Ruta del Sol, en Puerto Cayo. Con la ayuda de un arquitecto y como soy ingeniero la construí yo mismo; cuando estuvo acabada una buena vecina me dijo: "aquí no hay agua y nunca llueve". Con esta advertencia pensando en lo que el calentamiento del globo confié en que sí llovería e instalé unos canalones de zinc alrededor del techo para recolectar agua lluvia. Y, desde 1996 hasta la fecha; nunca tuve que comprar agua. Los canalones con el tiempo se destruyeron; me puse las pilas y descubrí que Plastigama disponía de canalones de plástico ornamentales algo difíciles de instalar en nuestros techos. Hice las adecuaciones posibles y la instalación resultó un éxito. Luego de pasar el agua por un purificador; el análisis de laboratorio del Dr. Aurelio Mosquera dice: "AGUA EXCELENTE PARA EL CONSUMO HUMANO".
Pensar que nos estamos muriendo de sed; mientras llueve torrencialmente en todo el litoral ecuatoriano. Recuerdo que en 1997 Balao en El Oro, tenía una inundación de metro y medio; pero se quejaba que no disponía de agua potable. Pensé... ¡por qué no recogen el agua lluvia!
Ecuatorianos, en estos días de torrenciales diluvios con otro El Niño presente... ¿no les da pena ver la cantidad de AGUA PURA PARA EL CONSUMO HUMANO que cae de los techos y va al mal alcantarillado y además causa inundaciones?
El impacto mayor destructivo de este fenómeno es el exceso de lluvia; con las experiencias de los anteriores fenómenos similares debíamos haber establecido una cultura ANTINIÑO; para transformar esta catástrofe en una bondad de la naturaleza... ¡se trata de agua pura para el consumo humano! Las autoridades y los gobernantes lo único que han hecho es: tomar medidas parche para cuando estamos ahogados reparar carreteras, puentes. Crearon organismos absurdos como CORPECUADOR Y COPEFEN. Nadie hace nada para permanentemente estar pensando en defendernos de éste fenómeno que por efecto del calentamiento del globo es más frecuente y más intenso. Como indiqué anteriormente hace cinco años en 1997 se recomendó la creación del Instituto del Niño para que permanentemente monitoree y establezca normas de control y prevención de este fenómeno.
Transformemos ésta abundancia de aguas en una bendición del cielo, construyamos represas en ondonadas y cuencas para almacenar agua para la época de sequía, como la que había hasta enero de este año 2002. Enseñemos a nuestro pueblo a recolectar el agua en todas las edificaciones, casas, villas instalando sistemas de recolección.
Por allí hay una cantidad de organismos que se encargan del fenómeno de El Niño; en especial la Defensa Civil. Deben pensar un poquito y establecer sistemas usando cañas, tubos partidos y tanques o pequeñas cisternas, para recoger agua. También contacten con Plastigama, una gran empresa que produce tubos y elementos apropiados, para que diseñen canalones plásticos baratos y fuertes para que todos los usemos. Así de paso evitar que las planillas de ECAPAG se disparen; y más que todo que, la gente del litoral ecuatoriano no siga... ¡muriéndose de sed junto a la fuente!

mailto:%20jenugo@espoltel.net

DIARIO EL TELÉGRAFO
DECANO DE LA PRENSA NACIONAL
GUAYAQUIL - ECUADOR